

El nacimiento de Aves y Conservación desde las memorias del Dr. Tjitte de Vries, miembro fundador



(Foto: Archivo AyC)

Mi nombre es Tjitte de Vries, soy miembro fundador de la organización no gubernamental Aves y Conservación y quiero a través de esta breve nota contar sobre la formación e historia de esta institución en la cual participo actualmente como miembro de su directorio.

En la foto están los participantes de la que sería la primera reunión para la conformación de alguna sociedad que se preocupara por la conservación y estudio de las aves en el Ecuador. En la foto se reconocen algunos estudiantes de la carrera de Biología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) de la década de los 1980 a quienes yo tuve la oportunidad de asesorar en sus tesis de pregrado para la obtención de la Licenciatura en Ciencias Biológicas. Este es el caso de Nancy Hilgert de Benavides sentada a mi lado derecho quien actualmente también es parte del directorio de Aves y Conservación.

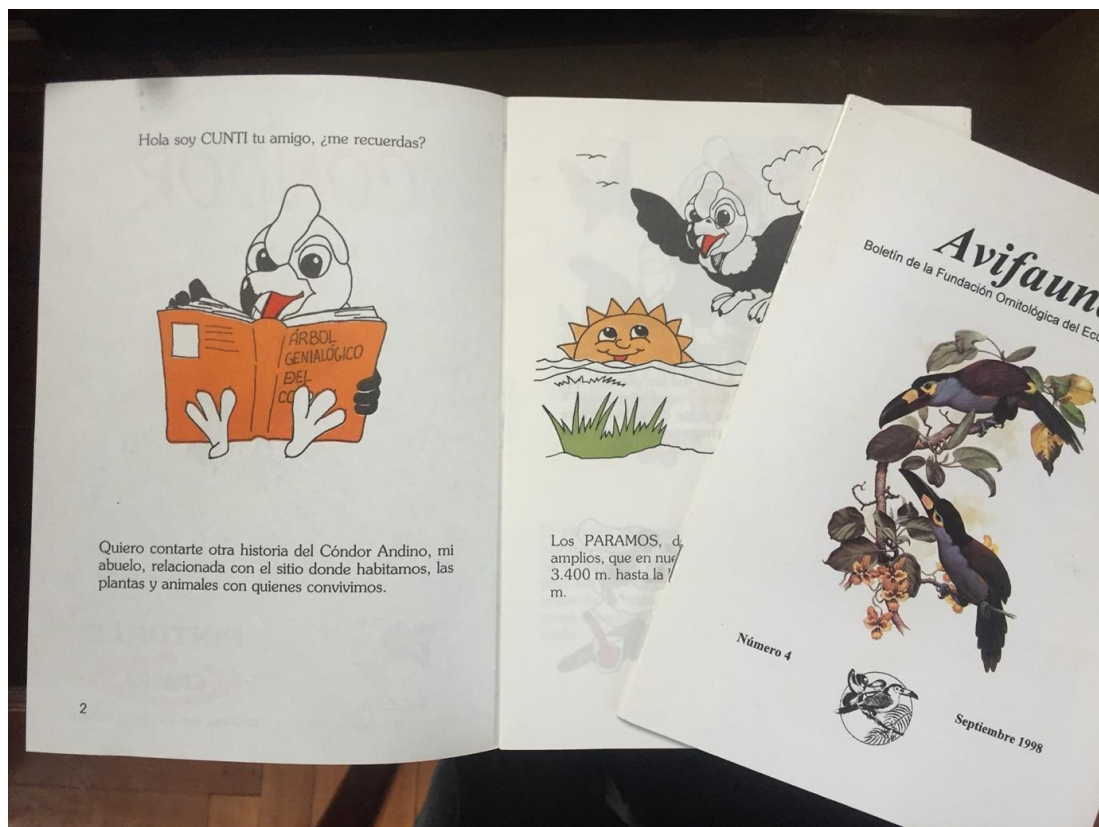
En los años 1970 se creó la Sociedad Francisco Campos (Amigos de la Naturaleza) que años más tarde se denominaría la Sociedad Ecuatoriana de Biología. Esta organización estuvo siempre orientada a mejorar el conocimiento científico en el ámbito universitario. Años después se fundaría el Museo de Ciencias Naturales del Ecuador en la ciudad de Quito y todos estos eventos fueron precursores de una de las organizaciones gubernamentales más grandes e importantes del Ecuador, conocida como Fundación Natura (1980 – 2000).

Sin embargo, en este recorrido por la historia de la conservación de la naturaleza del Ecuador, siempre hizo falta un enfoque en las aves, ya que los asuntos relacionados con la conservación siempre se dividían y se volvían a unir en muchos ámbitos y contextos sintiéndose siempre la falta de una organización enfocada en la Ornitología; este sería el espacio que llenaría CECIA, Corporación Ecuatoriana para la Ciencia e Investigación de Aves en el año 1986.

El entusiasmo era evidente, la idea de organizarnos y más tarde legalizarnos como CECIA tomó mucha fuerza entre los que nos conformamos como *fundadores*. En esos primeros años enfocamos todos nuestros esfuerzos en los Cursos de Educación Ambiental para niños/as con el sueño de que ellos llevarían la idea y se convertirían en los líderes de la conservación del futuro. Nos llenaba de mucha alegría ver las caras felices de los niños/as dibujando pájaros y sus nidos. En ese entonces la sede de CECIA estuvo localizada en el Mundo Juvenil, Parque La Carolina, y el aula se llenaba con las voces de los niños que participaban escuchando charlas sobre la naturaleza y las aves.

Nuestro entusiasmo nos llevó hasta la creación de revistas como *El Cunti*, en donde contábamos la historia del Condor Andino con cuentos y dibujos y también de la revista *Andigena* que contenía las novedades de nuestro actuar y la información para la Membresía dirigida a todos los interesados en la avifauna. También se publicaron una serie de Monografías con el Número 1 en donde Guillermo Paz y Miño publicó una lista anotada de las aves de Cuyabeno y *Avifauna*, Boletín de la Fundación Ornitológica del Ecuador – CECIA, del cual todavía tengo el Número 4, publicada en septiembre de 1998.

Es como la canción, cambiando “Flowers” por Pete Seeger: “¿¿Where have all the journals gone, longtime paaassing ??”



Durante nuestros primeros años como CECIA, el trabajo se concentró en obtener datos sobre la población del Cóndor Andino y de otras rapaces en el área del volcán Antisana. Los estudios de Juan Black lograron registrar hasta 42 individuos alimentándose de carroña durante los 1980 y más tarde la investigación de Cecilia Solís sobre el Gavilán *Buteo poecilichrous* permitió

evidenciar la rápida disminución del Cóndor Andino. En estos años Nancy Hilgert estudiaba el Halcón Peregrino en el Valle de Guayllabamba.

Respecto a la fotografía con la que empecé esta breve nota, en donde se ven estudiantes de la PUCE organizando las formas y medios para trabajar en conservación, es interesante observar que después de 35 años, tres de los fundadores que están en esa fotografía forman actualmente parte del Directorio 2021-2023.

Todo esto me hace pensar en la importancia de invitar a nuevos miembros más jóvenes a volverse parte de este trabajo y participar en la vida de Aves y Conservación. Recuerdo la alegría que mantuvimos los viejos fundadores al realizar los Cursos de Educación Ambiental para niños y jóvenes. Fue allí donde enfocamos nuestros esfuerzos y nuestros sueños. Una acción que tal vez hoy más que nunca es necesaria para convertir a muchas jóvenes en protectores del planeta.

(Tjitte de Vries & Cecilia Hernández, 2021)